

ADELANTE

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO PROGRESISTA INDEPENDIENTE

Dirige: MARIO SUÑOL L.

Año 1

San José, Costa Rica - 24 de Enero de 1953

No. 32

Don Joaquín García Monge dice:

“Un atentado contra las verdaderas instituciones democráticas”

Llamamos a todos los patriotas, - de todos los partidos-, para que se unan salvando de la United la enorme riqueza representada por las reservas de tierras del Atlántico.

(TEXTO EN PAGINA OCHO)

“Es lo que se pretende hacer con el Partido Progresista Independiente”

Un redactor de este periódico tuvo el honor de cambiar impresiones con el maestro continental don Joaquín García Monge sobre la situación política de nuestro país. Don Joaquín se muestra escéptico con respecto al porvenir de nuestras instituciones democráticas. Sin embargo, nos pareció adivinar debajo de ese escepticismo un fondo in-

discutible de fe en las fuerzas del pueblo. En quienes no tiene fe es en los políticos. No quiso autorizarnos don Joaquín para hacer públicos sus puntos de vista. Alega que está viejo, y no desea exponerse a los clásicos y desorbitados ataques de nuestras campañas electorales. No obstante eso, vamos a incurrir en una indiscreción —y que nos perdone el señor García Monge— dando a conocer lo que el maestro piensa de las maniobras que se llevan a cabo para ilegalizar al Partido Progresista Independiente. Estas fueron sus frases al respecto:

“Por encima de todas las cosas, soy y seré siempre un auténtico demócrata. Pero no pertenezco a la escuela de demócratas de nuevo cuño, quienes hablan de democracia en sus publicaciones y traicionan a la democracia con sus hechos. Me enorgullezco de pertenecer a la vieja escuela de hombres respetuosos de la libertad, en la teoría y en la práctica. Con esos puntos de vista comprenderá usted que no puedo simpatizar con la idea de poner fuera de ley a ningún grupo de hombres. Lo que se pretende hacer con el Partido Progresista Independiente implica, ni más ni menos, que un atentado contra las verdaderas instituciones democráticas”.

El P. P. I. es el Partido que representa los intereses del pueblo costarricense.

Son declaraciones para ADELANTE del Profesor don Juan José Carazo

Hasta Los Pozos de San Ignacio de Acosta donde actualmente vive, fuimos a entrevistar, para nuestros lectores de ADELANTE, al profesor don Juan José Carazo.

Entre rosales y colmenas se levanta “su rancho”, como él lo llama. Ahí todo es tranquilidad. Eso es lo que le gusta, según nos manifestó.

Después de saludarlo y sin mucho preámbulo, lo abordamos.

—¿Qué nos dice del P.P.I.?

—He leído con sumo interés el manifiesto lanzado por el PPI al pueblo costarricense, y su programa en él expuesto.

—Ningún partido político, de los actualmente beligerantes, ha ex-

puesto al pueblo ningún programa de gobierno, ni de reivindicaciones concretas para él, excepto el Progresista Independiente. Por eso el

(Pasa a la Pág. 6)

La carta de Figueres al periodista uruguayo busca agradar al Departamento de Estado, a la vez que aparenta cierta resistencia al imperialismo.

Texto en páginas 4 y 5

SAN JOSE - PEKIN

(Crónica de un viaje a la primera de los pueblos)

En edición anterior adelantamos el capítulo "Instantáneas de Pekín" del libro que está redactando el notable periodista ADOLFO HERRERA GARCIA, a propósito de su participación en la Conferencia de la Paz del Asia y Regiones del Pacífico como delegado costarricense. Hoy iniciamos la publicación ordenada de ese interesante libro, prometiendo a nuestros lectores insertar una parte del mismo en nuestras próximas ediciones.

LA NOTICIA: Yo soy un hombre de Sabanilla de Montes de Oca, que durante muchos años no salió de su rincón sino para comprar el "diario", los lunes, en "El 5 Menos", tramo de don Miguel Artavia, en el Mercado Central de San José.

Así es que cuando, en una mañana de setiembre, doña María Alfaro de Mata me preguntó si quería ir a China pasando por Moscú, me tuve que asustar.

Me hacía aquella insólita pregunta de buenas a primeras, sentada frente a mí, en la salita de mi casa, a las nueve de la mañana. Me asusté.

Parecía mentira que aquello sucediera en una casa de Sabanilla, mientras afuera los vecinos ordeñaban las vacas, las gallinas cacareaban como siempre y las muchachas tendían al sol la ropa de todos los días, entre los eternos ladridos de los perros del cafetal. Ir a los antípodas! Estar en Moscú, frente al Kremlin! Atravesar la Siberia! Comer barras de chocolate en Zurich! Beber leche en La Haya! Navegar en Amsterdam! Comer las primeras uvas del otoño en Praga! Tomar té en el Palacio de Verano de Pekín, en una tarde de celajes! Y me lo proponía sencillamente, con calma, entre el ajeteo apacible de la mujer limpiando la casa!

Me estaba viendo fijamente y reaccioné. Me hice pasar en aquel momento por un hombre dueño de sus nervios. Pregunté con negligencia:

—¿A Pekín? ¿Cuánto se tarda para ir y volver?

—Pues unos dos meses!

Entonces le grité a Margarita, hasta la cocina:

—El pasaporte!

Llegó limpiándose las manos en el delantal. De nada se había enterado metida adentro, y me interróg medio alarmada:

—¿El pasaporte? ¿Para qué?

Yo entonces le solté la noticia, la tremenda noticia que de allí en adelante, mientras estuve en Costa Rica, nadie tomó en serio:

—Me voy para la China!

Claro! No me creyó. Supuso que aquella verdad era una broma. Y entonces, ya con sorna, me pidió muy amable:

—¿De verdad? Pues traeme una pantufla chinas bordadas a mano.

—Te juro que es cierto. Es ciertísimo!

—A mí me encantan los bordados chinos.

No había manera de que me creyera! Irse su marido a China! ¿Trasladarse de una casita de Sabanilla, cerca de la Iglesia, contiguo al cafetal de los Sánchez, hasta el otro lado del mundo, por aquellas regiones de las que ella tenía sólo ese nebuloso concepto de mucha gente, muchos chinos, muchas pagodas, muchas tazas de porcelana...? Y como se daba la maldita coincidencia de que yo, además, le había dicho todo el día anterior que si venía a buscarme Pérez —un tal Pérez que viene a darme conferencias bíblicas— le dijera que no estaba, que me había ido a la China, para que no fregara más, no había modo que tomara en serio el anuncio de mi viaje.

Riéndose, socarrona, siguió lavando los platos y diciendo con retintín:

—Ve que los bordados de las pantuflas chinas sean de rositas. Las hacen lindísimas. Ah! Y si por des, trae té verde, que dicen que es muy bueno para el hígado.

Yo estaba angustiado.

Pero, Margarita, es cierto!

—¿Con qué a China, eh? Muy lindo viaje!

Y añadió, acentuando las chufas:

—Claro, vas a tener que pasar por Moscú. ¿Es pasando por Moscú, verdad?

Yo bajé la cabeza, apesadumbrado, y dije:

—Sí, Margarita, pasando por Moscú.

—Pues saludame a Stalin.

Cuando al cabo, después de un largo rato, por la intervención de Eduardo y doña María, se convenció de que todo era verdad, en lugar de decir cuchufletas, hubo que sentarla en una silla y darle traguitos de espíritu de azahar.

Ya serenada oyó la explicación: en Pekín se iba a celebrar la Conferencia de la Paz de las Regiones de Asia y el Pacífico, y a mí se me agregaba a la Delegación de Costa Rica. Debía tener los papeles listos mañana mismo. Saldríamos el miércoles por la KLM.

Y mientras buscaba el pasaporte en el armario, la oíamos hacer este comentario geográfico:

—China! es larguísimo...!

EL PRIMER PASO PARA IR A CHINA: Con el pasaporte de 1947 —expedido cuando fui a Nicaragua y a El Salvador —y cincuenta colones en la bolsa, dí el primer paso con dirección a China en la tarde de ese mismo día. Hay que sacar en Hacienda la constancia de que uno tiene pagado el impuesto sobre la renta. Si no, no hay salida.

Cuando llegamos Eduardo Mora y yo a la oficina, varios caballeros muy sofocados, trataban con la empleada la manera de euadir el pago de sus impuestos o al menos de entrar en un arreglo que les

(Pasa a la Pág. 7

Celebramos el triunfo de los Profesores del Liceo

Es un triunfo de la democracia frente al fascismo

Celebramos que por fin se haya desistido de instalar los intercomunicadores en el Liceo de Costa Rica. Tal medida habría motivado la separación de sus cargos de varios profesores, con lo cual la institución habría tenido una pérdida difícilmente reparable, porque los buenos profesores no se improvisan; porque la continuidad de un buen profesorado en un colegio es base importantísima para el éxito de su tradición cultural. Nosotros pensamos que vale más para la educación nacional y para la tradición del Liceo de Costa Rica, la obra que esos señores profesores venían realizando y que podrían continuar ahora, que todo ese flamante equipo de "intercomunicadores" que el señor Montero quería imponer como una "mejora" para la vida y actividades del colegio encomendado a su dirección. Si el señor Montero de veras conoce y sabe aquilatar la labor de esos señores profesores, tendrá que reconocerlo así.

Durante años esos educadores han venido dando sus clases con eficiencia y sin necesidad de ninguna supervigilancia ruin e impuesta arbitrariamente. Son numerosos los alumnos y exalumnos de esos profesores que para ellos sólo guardan magníficos recuerdos, al reconocerles su capacidad y su dedicación.

Porque esos profesores tienen clara conciencia de su responsabilidad, de sus deberes y derechos, de su ejemplo, como educadores en, y para una democracia, fué que en su oportunidad protestaron con toda justicia ante la falta de confianza, que significa humillación y despojo de la dignidad profesional, al querer sometérseles por disposición del superior al innecesario y absurdo sistema de "intercomunicadores" ideado por el señor Montero.

Buenos, magníficos directores, ha tenido el Liceo de Costa Rica; recordamos, por ejemplo, a don Luis Schonau, a don Elías Jiménez Rojas, al Dr. Salinas, a don Justo Facio, a don Fidel Tristán, y en época más reciente, a don Napoleón Quesada S., y a don Alejandro Aguilar Machado; ninguno de ellos reclamó sistemas mejores que aquellos amplísimos que les señalaban los reglamentos del Colegio; porque ellos, verdaderos directores, con autoridad propia, sabían que dirigir un colegio, hacerlo vivir como una casa de cultura integral para profesores y alumnos, es mucho más, más delicado y hondo que

recurrir a cualquier expediente, así sean intercomunicadores de última marca y de sabor o filiación policíaca.

Mal le habría hecho al Liceo el Ministerio de Educación Pública y más mal el señor Montero; serían centenares de jóvenes estudiantes quienes hubieran resultado directamente perjudicados al no contar para sus aspiraciones de superación cultural con la guía efi-

ciente de seis de los mejores profesores del plantel. Si los buenos profesores son echados de los colegios, todos los intercomunicadores habidos y por haber, no sabemos para qué podrán servir. Por eso nos alegramos del sesgo que ha tomado este asunto y que juzgamos favorable para los intereses más altos de la educación nacional.

Conozca el pueblo el pensamiento del Libertador José Martí

Con motivo del Centenario del nacimiento de José Martí, ocurrido el 28 de enero 1853, ADELANTE se honra destacando en columna especial su pensamiento vivo. Seguramente en estos tiempos sería perseguido como elemento subversivo por sustentar ideas tan justas.

—La unión, con el mundo, y no con una parte de él; no con una parte de él contra la otra.

—Al poder se sube casi siempre de rodillas. Los que suben de pie son los que tienen derecho a él.

—Cómo han de salir de las Universidades los gobernantes, si no hay Universidad en América, donde se enseñe lo rudimentario del arte de gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yanquis o francesas y aspiran a gobernar un pueblo que no conocen.

—La patria es dicha de todos, y dolor de todos, y cielo para todos, y no un feudo ni capellanía de nadie.

—Las etapas de los pueblos no se cuentan por sus épocas de sometimiento infructuoso, sino por sus instantes de rebelión.

—Los pueblos, como las bestias, no son bellos cuando bien trajeados y rollizos, sirven de cabalgadura del amo burlón, sino cuando de un vuelco altivo desensillan al amo.

—Los pícaros han puesto de mo-

da el burlarse de los que se resisten a ser pícaros.

—De vez en cuando es necesario sacudir el mundo, para que lo podrido caiga a tierra.

Contra la represión patronal, luchan los trabajadores de Turrialba

Otra asamblea que fué un éxito, dicen los dirigentes sindicales, fué la que celebraron los trabajadores agrícolas de Turrialba. El sábado 17 del presente, celebró su asamblea general, el Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Turrialba, a la que hubo una gran concurrencia. En ella se rindieron los informes de las actividades del sindicato durante los últimos seis meses del año próximo pasado, en que pusieron de manifiesto las grandes conquistas alcanzadas en beneficio de los trabajadores. Sin embargo, dicen los dirigentes sindicales, hay muchos trabajadores que no están en el sindicato, por temor a las represalias de algunos finqueros que coartan la libertad sindical. No obstante que ese es un derecho Constitucional, pero que es violado constantemente por la clase patronal. Pero el movimiento sindical independiente está dispuesto a luchar enérgicamente, por que sea respetado el derecho de sindicalización.

La carta de Figueres al periodista y al Departamento de Estado, a la vez que aparece

Diario de Costa Rica y La República del viernes 16 del corriente reproducen una carta escrita por José Figueres a un periodista uruguayo, en que define en varios aspectos su posición frente al imperialismo yanqui, por así decirlo. En realidad, hay algunas de las ideas expresadas por Figueres que ya había hecho públicas, con ocasión de la reproducción de conferencias cuyas dictadas en universidades norteamericanas. Consideramos que la posición de Figueres en relación con este problema merece ser seriamente analizada. Nosotros nos proponemos hoy iniciar ese análisis, pues las circunstancias de espacio y de tiempo a que nos vemos sometidos, no nos permiten un examen completo y detenido del asunto.

LOS NEXOS DE FIGUERES CON LOS EE. UU.

Comienza Figueres en su carta por detallar todos los nexos que lo unen a los Estados Unidos y a lo norteamericano. Explica que ha vivido, y estudiado en ese país; que ha leído en inglés más que en español; que se casó en los Estados Unidos y que se siente tan cerca de ese país, que a menudo le parece que él tiene dos casas una en la ciudad, y otra en el campo. La de la ciudad es la que tiene en los Estados Unidos.

Esta parte de la carta está destinada a tratar de convencer al Departamento de Estado de que puede dormir tranquilo respecto a la posibilidad de que José Figueres vuelva a gobernar en Costa Rica. ¿Cómo puede desconfiar el Tío Sam de un hombre como Figueres, que tiene tales antecedentes en sus relaciones personales con lo norteamericano?

DECLARACION DE FE IMPERIALISTA

En seguida pasa Figueres a formular la declaración más importante y trascendente de su carta. Declara que está de parte de los Estados Unidos en la guerra fría y que está conforme con el papel director que han asumido en la gran contienda mundial entre socialismo y capitalismo. En este sentido, aunque no es bien explícito, da a entender que está de acuerdo en que los recursos económicos y humanos de nuestro país, como de todos los países del Hemisferio, sean puestos al servicio de la causa que defienden los Estados Unidos.

Esta declaración, en que no hay siquiera la menor reserva en favor de una política exterior independiente, de una política exterior orientada hacia el logro de la paz y la armonía internacionales; en que el concepto de la soberanía nacional campea por su ausencia, es fundamental, y no debe tomarse como un simple esfuerzo por ganar el apoyo yanqui para sus ambiciones presidenciales. Es una declaración de fe imperialista, que responde tanto a las ideas como a los intereses de clase del grupo de capitalistas exportadores de café que representa Figueres o que trata de representar.

PRODUCTORES DE MATERIA PRIMA

Luego Figueres pasa a fijar su posición frente a las relaciones económicas de los Estados Unidos y la América Latina. Esta parte de su declaración merece un examen más detenido. Dice que acepta que en el intercambio comercial entre Estados Unidos y nuestros países latinoamericanos, nosotros exportemos materias primas y productos agrícolas, es decir, que nosotros seamos "el campo", y los Estados Unidos exporten artículos de producción industrial, es decir, que sean "la ciudad". En este sentido la postura de Figueres es de tal modo pro-imperialista, que el periodista uruguayo, no obstante estar casi totalmente identificado con sus puntos de vista, se manifiesta disintiendo de él, pues no está de acuerdo, como buen uruguayo, en que su país sea eternamente un país agrario y atrasado, que su país no pueda desarrollarse industrialmente. Figueres niega terminantemente la conveniencia de que América Latina se industrialice. Esta actitud es, en nuestro concepto, consecuencia de otra. Figueres se manifiesta cosmopolitista, es decir, considera que las fronteras nacionales son hoy día un anacronismo, han dejado de tener sentido, y aboga porque todos los países latinoamericanos pasen a tener en relación con los Estados Unidos, un estatuto semejante al que tiene Puerto Rico. Para Figueres, en este sentido, el ideal para los pueblos de América Latina es Puerto Rico. Por tanto, Figueres es partidario de un tipo de "unión" de nuestros países con los Estados Unidos, que convertiría a la América Latina en un vasto imperio colonial.

UN POCO DE DEMAGOGIA Y OTRO POCO DE INGENUIDAD

Naturalmente, esta tesis colonialista, ultra-imperialista, no se propugna francamente, ni menos despojada de un ropaje que la haga apetecible. Según Figueres debemos formar parte de una "unión" en que ellos, los norteamericanos, sean la metrópoli y nosotros el campo, el agro, pero la metrópoli debe aceptar, como precio de eso, el "pagar el trabajo de los agricultores latinoamericanos a buen precio, así como nosotros pagamos el trabajo de los yanquis a muy buen precio".

Esta frase tiene un poco de demagogia y, quizás, también un poco de ingenuidad. Cuando Figueres habla de que los yanquis paguen bien nuestro trabajo, se refiere a que paguen buenos precios a las materias primas, al café, al azúcar y otros productos de la agricultura latinoamericana. Es demagógica la frase, dado que, los precios de las materias primas y de los artículos agrícolas de exportación pueden ser altos, y eso no significa siempre que el trabajo de las minas y plantaciones esté bien pagado.

Uruguayo busca agradar al Departamento cierta resistencia al imperialismo.

No es cierto que las compañías que explotan los minerales, ni las que tienen plantaciones, como la United, ni tampoco los cafetaleros y azucareros criollos, paguen altos salarios cuando obtienen buenos precios por sus productos. Nadie puede negar que el café se ha estado vendiendo en el período de post-guerra a buenos precios (no decimos con eso que sean los justos) y todos sabemos que los salarios de los trabajadores de los cafetales en todos los países productores de café, han continuado siendo miserables y que los jornaleros son reprimidos en todas las formas, cuando intentan formar sindicatos y luchar por medio de ellos para mejorar su situación. En las fincas y en los beneficios de café del propio Figueres ésta ha sido y es la situación. Sabemos que recientemente un grupo de sus peones le planteó algunas demandas, y la respuesta fué la puerta en las narices.

ESTO ES PEDIR PERAS AL OLMO

Lo que tiene de ingenuo esta parte de la declaración de Figueres, estriba en suponer que los Estados Unidos van a fijar precios justos a las materias primas y a los productos agrícolas latinoamericanos, por el simple hecho de que él, Figueres, y otros como él, lo soliciten. En otras palabras, resulta ingenuo atribuir carácter subjetivo al tipo de relaciones económicas que los Estados Unidos tienen con nuestros países. Las relaciones económicas de los grandes países capitalistas con nuestros países, y en particular las relaciones comerciales, no están regidas fundamentalmente por la voluntad de los gobernantes. Aun suponiendo — lo que es suponer un absurdo — que los gobernantes yanquis estuvieran de acuerdo con Figueres en pagar bien nuestros productos, haciendo un intercambio comercial equitativo, en que el trabajo de su industria se equipara al de nuestra agricultura, aun así, falta que saber si los gobernantes de los Estados Unidos están en capacidad de imponer tales normas a los monopolios, si pueden “regular” el llamado régimen de libre empresa que ellos tienen. Sabido es de sobra que en cuestiones de menor cuantía, que no afectan el nivel de las ganancias de los monopolistas como lo afectaría una política de este tipo, el gobierno yanqui ha fracasado cuando ha pretendido someter a determinadas normas a dichos monopolios. Las relaciones comerciales, como en general las relaciones económicas de los Estados Unidos, o de cualquier otro país industrial altamente desarrollado, con las colonias y semicolonias, es decir, con nuestros países atrasados y agrícolas, están regidas por ciertas leyes objetivas, leyes propias del desarrollo capitalista. Pretender imponer normas ajenas a esas leyes, es pedir peras al olmo, así pudiéramos, como sin duda no podremos jamás, obtener de los gober-

nantes yanquis la dosis de buena voluntad que Figueres anda predicando. Esto último es como predicarles a los capitalistas que paguen mejores salarios a sus trabajadores. La experiencia demuestra que los salarios no los fija la buena o mala voluntad de los capitalistas, sino que los fijan ciertas leyes propias del capitalismo, contra las cuales puede hacer una excepción un patrón aislado, pero no oponerse la clase patronal en su conjunto.

DEBE LUCHARSE POR MEJORES PRECIOS PARA NUESTROS PRODUCTOS

No obstante lo dicho, nosotros creemos que debe lucharse porque los precios del café y del azúcar se mejoren, sin hacernos ilusiones respecto a que vamos a encontrar buena voluntad de parte de los hombres de negocios yanquis y de sus gobernantes. Debemos luchar sin creer que nunca, bajo el capitalismo, América Latina va a lograr precios equitativos para sus productos de exportación. Lo más que podremos obtener, y esto temporalmente (en las épocas de crisis todos los compromisos y ventajas se van a la trampa) es que se mejoren o mantengan ciertos precios, más que en interés directo de los trabajadores, en interés directo de nuestra burguesía. Siempre significará un progreso y una ventaja para nuestros países, conseguir que los burgueses yanquis traten mejor a los burgueses criollos.

NO HAY MEJOR AMIGO QUE UN ENEMIGO TONTO

Queremos dedicar un párrafo especial a la estupidez con que los partidos políticos que se oponen a Figueres han comentado y explotado la carta que comentamos. Lo han llamado “antiimperialista” e “izquierdista”. Han utilizado aquellos pocos conceptos de su carta que puedan tener un sabor progresista, para acusarlo de “antimperialista” y de izquierdista. Si es cierto el refrán que dice que no hay peor enemigo que un amigo tonto, pensamos a este respecto que dándole vuelta se puede decir que no hay mejor amigo que un enemigo tonto. Decir que la carta de Figueres es una declaración de fe antimperialista e izquierdista, cuando es todo lo contrario, significa, no hacerle daño a Figueres, sino hacerle el juego. Eso es lo que él quiere. Al mismo tiempo que queda bien con el Departamento de Estado, pronunciándose, como se pronunció decidido partidario de su política exterior, y de su rol director en el mundo, engañar al pueblo de Costa Rica, haciéndose aparecer como un hombre de izquierda, como un antimperialista. Nadie mejor que sus enemigos están ayudando a confundir las masas de nuestro pueblo, presentando a Figueres como lo que no es.

El P. P. I. es el Partido...

(Viene de la Pág. PRIMERA)

P.P.I., es el Partido que representa los verdaderos intereses del pueblo costarricense.

En su programa hay dos puntos fundamentales y que en particular me interesan. Son el segundo y tercero.

[Para nuestro país, que ha vivido en los últimos años una aguda crisis política, en que las libertades públicas sólo han existido para un grupo de costarricenses, se hace necesario el retorno a la plena vida constitucional, por los cauces de la verdadera democracia y de libertad para todos los ciudadanos. El P.P.I., con su esencia profundamente democrática, hará que nuestro país vuelva por los fueros de esa democracia, hoy tan venida a menos. Ya lo ha expuesto claramente en su programa.

El punto tercero, es también fundamental.

Los que fuimos calderonistas por la obra social del gobierno del Dr. Calderón Guardia, hemos puesto nuestra confianza en el Partido Progresistas Independiente, para la consolidación, validez y perfeccionamiento de las leyes sociales.

Hoy, en que dichas leyes prácticamente se han invalidado por la obra de un gobierno reaccionario; en que se mutilan dichas leyes, dándoles una interpretación antojadiza y arbitraria, contrarias a su espíritu y a su letra, el P.P.I. es el único Partido que plantea el mantenimiento y mejoramiento efectivo de las mismas.]

—¿Tiene Ud. alguna sugerencia que hacer a nuestro Programa?

—Yo creo que el P.P.I. debe ampliar su programa, en dos puntos que considero sumamente importantes. El aspecto educativo y el aspecto sanitario.

Existe en estos momentos toda una campaña deformadora de nuestra educación, siendo dirigida por elementos ajenos a nuestras costumbres, a nuestras tradiciones y cuya traes es esta, precisamente.

La enseñanza debe democratizarse, evitando la influencia extranjera, negativa y disociadora, que ac-

tualmente se le está impregnando.

El aspecto de sanidad pública, debe comprender todo un vasto plan de servicios sanitarios, sobre todo en lo referente a la población campesina, quien nunca ha merecido la atención debida de nuestros gobernantes.

Yo, que convivo entre ellos, he podido ver todos los estragos que causan las epidemias por falta de un buen servicio sanitario.

PROGRAMA DEL P.P.I.

* Tecnicificar y Diversificar la Agricultura

Comentamos hoy el punto décimo de nuestro programa, el cual está contenido en el título del presente capítulo.

Nos parece fundamental que nuestra producción agrícola no descanse exclusivamente en el café y en el banano, como actualmente descansa. El banano realmente no es agricultura nuestra sino de la United Fruit Co. quien la explota en su exclusivo beneficio. El café sí es una rama agrícola nacional, pero su vida depende del mercado yanqui. Por consiguiente, la economía de nuestro país está prácticamente en manos de los Estados Unidos. Por eso nos pronunciamos por la diversificación de la agricultura. Es decir, porque se incrementen nuevas ramas. En esa forma, será posible que la agricultura responda mejor a las necesidades de nuestro pueblo y que nuestra economía no corra los riesgos que corre mientras seamos prácticamente un país monocultor.)

En cuanto a la tecnicificación de la agricultura tenemos poco qué decir. Cual quiera puede entender que si se aplican a la agricultura todos los adelantos de la técnica moderna, será posible conseguir un aumento de la producción con el consiguiente abaratamiento de la misma. Creemos que la agricultura debe ser tecnicificada mediante la utilización de maquinaria agrícola moderna, mediante la aplicación de abonos a la tierra y mediante el establecimiento de laboratorios exclusivamente al servicio de los agricultores.]

Promover el establecimiento de Unidades Sanitarias Móviles en todos los centros de población, dotadas de los implementos y personal adecuados para prestar una ayuda eficaz, debe ser una de las reivindicaciones por las que necesariamente deberán luchar los representantes del P.P.I.

—¿Y qué nos dice de la solicitud de nulidad para nuestro Partido, planteada por el figuerismo?

—Sólo a un grupo de tendencias fascistas, como el figuerista, se le puede ocurrir pedir la nulidad del P.P.I. Pero creo que si el Tribunal Electoral y la Asamblea Legislativa quieren efectivamente interpretar la voluntad popular, no harán caso de dicha solicitud.

—¿Qué piensa Ud. de nuestro periódico, ADELANTE?

—En estos momentos de cálculos y odios, considero a ADELANTE como una columna más, entre las que están ya erigidas, de ese novilísimo y poderoso movimiento de la Paz.

La época de transición que está viviendo la Humanidad, se presta para grandes confusiones. ADELANTE tiene el honor de ser entre nuestro pueblo, el vehículo esclarecedor y orientador, de este grandioso movimiento.

Mientras en nuestro país casi toda la prensa es venal y mentirosa y se hace de la vista gorda ante el entreguismo abyecto de los actuales gobernantes, ADELANTE es el único órgano periodístico que ha desenmascarado la venta y entrega de nuestro país a compañías y países extranjeros, y ha defendido valientemente nuestra soberanía nacional.

Hemos transcrito, sintéticamente, las declaraciones del Profesor Carazo. Después de haberlas escuchado de sus labios, hemos sentido renovarse la confianza y la fe en el triunfo final de nuestra causa, que es la causa de la Paz Mundial, la causa del bienestar y la democracia para el pueblo.

El incidente de Figueres con los Inspectores de Trabajo pone de manifiesto su actitud antiobrera.

Don José Figueres, que sabe combinar la demagogia para causar votos populares con actitudes que benefician a su clientela electoral reaccionaria y burguesa, visitó la semana pasada el Ministerio del Trabajo para presentar, según él mismo declaró a La Prensa Libre, queja contra algunos inspectores de trabajo que, en su concepto, dañan u obstruyen la producción con sus intervenciones en las empresas.

Un grupo de inspectores de trabajo, en actitud plausible, se apresuró a emplazar a don Pepe, pidiéndole que concretara sus cargos, especialmente en cuanto se refería actuaciones dañinas a la producción de algunos inspector-

res. Aunque el reportaje de Figueres a La Prensa Libre había sido amplio y concreto, éste contestó al emplazamiento retractándose, diciendo, prácticamente, que lo dicho no era lo que él había querido decir. El inspector Jaen, en buen artículo, exhibe la actitud ambigua de Figueres, demuestra su falta de sinceridad y desenmascara su política antiobrera disimulada con poses demagógicas.

Vamos a agregar algunos puntos sobre las íes a propósito de este incidente de Figueres con los inspectores de trabajo. El fondo del asunto reside en que, uno de los dirigentes figueristas de San Marcos de Tarrazú, dueño de carnicería, agredió a un inspector de

trabajo por el simple hecho de que éste se había apersonado para que se pagara el salario de ley a un empleado de la carnicería. La brutal agresión dió lugar a que el Ministerio ordenara la acusación contra el carnicero de marras. Por lo visto, la visita del señor Figueres al Ministerio de Trabajo tuvo por móvil principal intervenir en favor de su dirigente en San Marcos y en contra, claro está, del inspector agredido. Para Figueres es condenable la conducta de un inspector que cumple con su deber y no lo es, la de un patrón reaccionario que se niega a someterse a las leyes y que apela a la violencia a falta de razones.

San José - Pekin...

Viene de la página 2

permitiera, sin más enredos, convertirse en turistas por esos aires del mundo.

Un señor solemne, bigotes canos, bien vestido, pedía que le llamaran al jefe:

—Es amigo mío. Somos ulatistas. Llámelo. El me hará algún quiebre.

—¿Cuánto tiene que pagar usted?—le preguntaba la empleada.

—Una barbaridad! Yo qué sé! Llámeme al jefe! Y explicaba la causa de su atraso:

—Ese 10 por ciento de Pepe enreda a todo el mundo. A mí me fregó este año.

Vuelve a ver a todos, e insiste:

—Es una lata! Una verdadera lata!

Se limpia el sudor de la frente con el pañuelo blanco del bolsillo del saco, y ya casi de mal humor vuelve a pedir que le llamen a su amigo.

La empleada—sonriéndose un poco— se metió a llamar a su jefe. Volvió diciendo que no estaba, que andaba tomando café en la esquina, y a Eduardo y a mí nos dió una fórmula para que la llenáramos. En ella hicimos constar, casi triunfalmente viendo aquellos apuros ajenos, la verdad de nuestro estado: no teníamos rentas ni camas en qué caer muertos. Un segundo después, pasando sobre los atribulados propietarios, a quienes compadecemos gentilmente, salíamos a la calle.

En Seguridad Pública me cobraron 15 colones y me pusieron un sello en el pasaporte con algunos timbres fiscales. A Eduardo le dijeron que se esperara un rato. Eduardo tenía pendiente una acusación por haber traído a Costa Rica la película docu-

mental e irrefutable del uso de bacterias por el General Ridgway en las aldeas del norte de Corea, acusación nítida que el señor embajador norteamericano no quiere por nada del mundo que vean los costarricenses. Pensé que a causa del juicio le iban a negar la salida a Eduardo. Pero después de la espera —tal vez un telefonazo, a ocultas de los G. Men, a un funcionario tico que no es tonto— le pusieron los sellos y las estampillas en el pasaporte.

Ahora, a Salubridad por la vacuna. Me arremangué y aguardé el pinchazo. La empleada, que me conocía como un escritor que apenas se gana la comida garrapateando cuartillas, me preguntó, un tanto extrañada, para dónde iba. ¿A Panamá? Pero no! ¿Quizás a San Carlos, donde hay fiebre amarilla? Son ahora tan caros los viajes...! ¿Se podía saber a dónde iba?

Yo, con negligencia, lentamente, le repuse que a China atravesando toda Europa. Me contestó con el pinchazo a todo meter.

Pero ya estaba inmunizado contra una de las pestes —el cólera— que los aviadores norteamericanos están dejando caer en el Lejano Oriente, con lo que el gobierno de Costa Rica, cómplice de esa salvajada, saboteaba, en cierto modo, el "esfuerzo" de guerra de los "trusts" norteamericanos. Yo, inmunizado por don Otilio Ulate, podía ahora afrontar las pestes de Mr. Truman, siguiendo ya sin temor hacia el Lejano Oriente.

—Falta de coordinación entre los aliados —comentó Eduardo Mora, riéndose de mi razonamiento.

Llamamos la atención a todos los patriotas---de todos los partidos---para que se unan a nosotros salvando de la United la enorme riqueza representada por las reservas de tierras del Atlántico

El martes 20 del corriente el Consejo de Gobierno aprobó el Proyecto de Contrato Bananero que será sometido en breve a la Asamblea Legislativa si, como es de suponer, la Compañía acepta los tímidos reparos que fueron acordados por dicho Consejo.

Nada fundamental en bien del país acordó pedir el Consejo. Simplemente fijarle fecha de conclusión al Ferrocarril a Barra del Colorado, y no a la Boca de Parismina, como allí se dice; y algunas

estipulaciones que no se concretan, sobre materia de salubridad pública y de asistencia social.

El contrato que autorizará a la United para construir un ferrocarril, utilizar a su antojo los ríos de la región del Atlántico, inundar tierras y volverlas a sembrar de banano, eximiéndola de la obligación de pagar impuestos de aduana, por todo lo que importe mientras dure la Contratación, que vale decir, indefinidamente, va a ser sometido a la Asam-

blea Legislativa de un momento a otro.

Es notorio, como dijimos en otro comentario, de este periódico, que la opinión pública no se ha manifestado sobre este "negocio", ya porque carece de suficientes elementos de información, ya porque las empresas periodísticas no dan espacio para esa clase de manifestaciones. Sin embargo, el PPI pondrá todo su empeño en promover el debate en torno a este asunto, en levantar la protesta nacional, invocando las mejores tradiciones patrióticas, aquellas entre las cuales se cuentan las grandes jornadas libradas por Omar Dengo, Moreno Cañas y otros patriotas costarricenses que se opusieron siempre a que las compañías extranjeras se adueñaran de nuestras principales fuentes de riqueza.

Rotundo éxito de la Asamblea del Sindicato del Abacá

En una entrevista con dirigentes sindicales, recogimos los siguientes informes:

El viernes 16 del presente mes, se celebró en el Teatro de Bataan una Asamblea General del Sindicato de Trabajadores del Abacá, (Independiente), que fué un completo éxito. Los dirigentes de dicho sindicato apoyados en la fuerza que ya tiene esa organización, consiguieron con personeros de la Compañía, los medios de transporte para movilizar a los trabajadores que tuvieran voluntad de asistir a la asamblea. Es así como concurrieron más de mil trabajadores. En esa asamblea se puso de manifiesto el deseo de unidad de los trabajadores, que se han dado cuenta por su propia experiencia, que solamente con la unidad y mediante la unidad, es que podrán

mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Es un hecho importante destacar, que el Sindicato cuenta con solamente 550 afiliados y a la asamblea asistieron más de mil personas, entre ellas, hombres y mujeres que trabajan en el Abacá. Esto ocurrió porque el sindicato ha logrado una serie de conquistas que mejoran las condiciones de vida de esos trabajadores. La concurrencia premió con calurosos plausos a los dirigentes, cuando éstos rindieron sus informes de cuatro meses que lleva el sindicato las actividades realizadas durante de haber sido reorganizado. Estamos seguros de que si los trabajadores siguen respondiendo a su sindicato en la defensa etoain rd sindicato en la forma que lo hicieron ahora, lograrán muchos éxitos, en sus condiciones económicas.

Las fértiles tierras de las vegas del Parismina y del Pacuare; de las llanuras del Tortuguero y de las vegas del Río San Juan, que constituyen las más importantes reservas con que cuenta el pueblo costarricense, no deben entregarse, junto con los ríos que las bañan, en manos de la United. Esas tierras, parcialmente enajenadas, deben ser patrimonio de los campesinos de Costa Rica. En lugar de nuevas ataduras a compañías imperialistas, el país debe procurar librarse de las ya existentes, pasando, por ejemplo, a nacionalizar los servicios eléctricos.

Llamamos a todos los patriotas costarricenses, de todos los partidos, para que se unan a nosotros en la gran jornada por salvar de la voracidad de la United la enorme riqueza representada por las reservas de tierras del Atlántico.

CONVOCATORIA

El Comité Ejecutivo Provisorio del Partido Progresista Independiente convoca a los delegados de las Asambleas Provinciales para que asistan a la primera reunión de la Asamblea Nacional, que se celebrará el domingo 8 de febrero, a las 2 de la tarde, en el local que oportunamente les será comunicado, en la ciudad de San José.

ORDEN DEL DIA

1º—Nombramiento del Comité Ejecutivo que

ha de sustituir al actual Comité Provisorio.

2º—Actitud del PPI ante las otras candidaturas.

3º—Postulación del candidato del PPI para el caso de que no se llegara a un entendimiento para apoyar otra candidatura o de que no fuere posible, por falta de un programa, dar nuestro apoyo a alguno de los candidatos beligerantes.